

# VIDA AGUILLEÑA

Año VI.	SUSCRIPCIÓN	REVISTA DECENAL	REDACCIÓN	N.º 124
	En Aguilas, un mes, ... 0,30 Ptas. Fuera, trimestre ... 1,00 »	Aguilas 11 Septiembre 1917	Y ADMINISTRACIÓN	
	INSECCION			
	Anuncios a precios convencionales			

## Cerrado el paréntesis

Envueltos en el torbellino de las fiestas veraniegas dejamos transcurrir treinta, cuarenta, quizá mas dias sin preocuparnos de casi nada y entregándonos por completo al goce que los festejos buenos, malos o pasables, nos brindaban, que unido a la animación producida por esos miles de forasteros que durante un determinado número de dias discurren por este pueblo, consiguen darle aspecto de verdadera urbe, con todas las pintorescas consecuencias que llevan consigo el conjunto de tantas y tan variadas personas.

Y no hay que dudar que hubo momentos en que la concurrencia fué tan numerosa, que parecia imposible tanta criatura tuviera facil albergue en el reducido perimetro de esta población.

Y si que lo hubo cuando no oímos ni la mas ligera queja del difícil acomodo de todos nuestros huéspedes. Si muchos nos visitaron, mayores fueron los esfuerzos en proporcionarles adecuada colocación. Es mas, apesar del general encarecimiento de las subsistencia, no hubo lamentaciones de abusos, lo cual prueba que Aguilas se da cuenta de que los veraneantes son acreedores, por lo menos, a la gratitud que merece quienes a más de honrarnos con sus visitas inyectan considerables dosis de vida a este pueblo.

Pudiendo asegurar que si bien materialmente hubo algún déficit en este año, comparado con otros anteriores, moralmente se ha ganado mucho en la pasada temporada. Es la semilla que dará ópimos frutos en años sucesivos.

Pero ya cerrado el paréntesis del alegre vivir, del dulce no hacer nada es preciso vayámonos desperezando y preparándonos al rudo batallar por la vida, a conquistar la felicidad, por medio del trabajo: Los que estudian vuelvan a unirse con sus buenos amigos los libros en cuyas páginas, y entre líneas, solo la esperiencia lee: «Camino del bien». Aquellos otros que trabajan en talleres y oficinas sigan su árdua, pero santa tarea, con mas ahínco, con mayores bríos, en la seguridad de que solo por ese medio habrá de poder en años sucesivos y en iguales fechas, hacer un alto en el camino, y dar tregua a sus quehaceres, para de nuevo entregarse en brazos del reposo y de la sana alegría que sirve para tonificar nuestro espíritu y dar fortaleza al cuerpo.

*Manuel Miras*

La Digestina Aragón cura radicalmente las enfermedades del estómago.

Probadla y os convencereis.

